

PRÉDICA DOMINGO 14 DE ENERO DE 2024
LA PERLA DE JOSÉ Y EL AYUNO



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 14 DE ENERO DE 2024

LA PERLA DE JOSÉ Y EL AYUNO

No hemos ni empezado nuestro ayuno y ya es un día de liberación. Estamos muy agradecidos de estar acá esta mañana y no tuvimos problemas con llegar. Podemos proseguir. Esta semana, como todos los años tendremos ayuno y oración en la semana y nos reuniremos a orar. Al final del servicio, antes de despedirnos, vamos a ungirnos todos para que el Señor nos dé una experiencia. Ayuno significa cerrar la boca, pero cuando son más prolongados o tenemos condiciones físicas, tenemos el ayuno de Daniel o el ayuno parcial durante el día, etc... Y siempre hemos dejado libertad para que todos busquen a Dios y que Dios le muestre cómo quiere que usted ayune. Así es que me parece pertinente hablar del ayuno y de las perlas de la nueva ciudad porque hay conexión. La Hermana Hicks decía hay una puerta de perla en la Nueva Ciudad que está reservada para los que ayunan y pues uno puede concluir muy fácilmente cuál es. Repasemos a nosotros mismos el versículo.

También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró. (Mateo 13:45-46)

Creo que vale la pena mencionar el hecho de que cuando la Biblia habla del reino de los cielos no habla de salvación únicamente, yo no tuve que vender nada para ser salvos, ni comprar tampoco. Cuando se habla de reino de Dios, pues tiene una diferencia, el reino que Cristo va a establecer en la tierra y luego el reino del Padre en los cielos. Pero, se habla más de salvación, como, por ejemplo, bienaventurados los pobres en Espíritu pues de ellos es el Reino de Dios o como dice, si no os hacéis como niños, no entrareis en el reino de los cielos. Y llevamos años aprendiendo a ser pobres en el Espíritu y ser como niños. Esto es muy emocionante, Jesús en la cruz no solo compró la salvación inicial. En el diagrama del tabernáculo mosaico, no solo es un mapa, los salmos dicen, vieron tus caminos o Dios, los caminos de mi Dios, de mi rey, en el santuario. El altar de bronce representa la salvación, el primer mueble, pero Jesús murió en la cruz no solo para comprar el altar de bronce, sino todos los muebles, todas las experiencias. Y yo cuando aprendí esto dije, ay que bueno, no hay nada de qué aburrirse ni estancarse. Y cada día podemos ir conociendo más a Jesús y hoy podemos ser mejores que ayer. Y hoy somos mejores que lo que éramos el día que el Señor nos encontró y eso quiere decir que sí se puede. En esencia, el Reino de los Cielos es la nueva Jerusalén o Nueva Ciudad. Y eso no es la salvación inicial y eso lo hemos probado de todas maneras y formas por años. La Nueva Jerusalén refleja lo que ocurre cuando un cristiano crece y madura. Y entre eso, tenemos las puertas, en Apocalipsis 21. Cuando se habla de Reino de los Cielos se habla de la Nueva Ciudad, y esto no es el cielo, allí estará toda la gente salva, pero en la Nueva Ciudad estará gente que creció, maduró y acercó al trono, que se dejó transformar y convertir. El cielo es más de lo que merecemos, pero si hay una Nueva Ciudad, por qué se va a conformar con los cielos.

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. (Apocalipsis 21:1-2)

Apocalipsis habla de un lugar en donde hay noche y día y un templo. Peor cuando se describe la Nueva Jerusalén, vean lo que dice.

Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. (Apocalipsis 21:22)

Y también dice:

Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. (Apocalipsis 21:15)

Entonces vemos que no es el mismo lugar porque en un lugar hay noche y en el otro no y en uno hay un templo y en el otro no.

Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. (Apocalipsis 21:9-13)

Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio. (Apocalipsis 21:21)

Tiene que haber relación entre Mateo 13 con ese mercader que cuando encuentra una perla de gran precio, vende todo y la compra, con las perlas de la Nueva Ciudad. Y el ángel le dijo a Juan, te voy a enseñar una ciudad, y esa es la esposa, son lo mismo. Y allí hay 12 perlas que son 12 puertas, con los nombres de las 12 tribus. Y hemos estado aprendiendo la puerta de Manases, la de Leví y es inagotable. Pero, hoy les voy a hablar de la puerta de José, uno de nuestros héroes de la fe. Conocemos la historia, la vamos a repasar, pero todos quisiéramos ser un José espiritual, es quien se quedó con la primogenitura de las promesas de Abraham, Isaac y Jacob. José era un cuadro de Jesucristo, a los 30 años empezó una posición de gobierno en Egipto, luego, fue apartado de sus hermanos, y sus hermanos lo despreciaron y le hicieron todo lo que le hicieron y es el mismo caso de Jesucristo. José significa Jehová añade, Jehová suma, Jehová incrementa, Jehová hace más, vuelve a hacer, une a nosotros, aumenta, excede. Ciertamente, a veces tiene que quitar para poder aumentar, pero todo lo que Él hace es con la intención de sumar. Si es de Dios, va a sumar. Y a veces pasamos por situaciones dolorosas, pero si al final sumaron más de Dios, entonces tenían que ser de Dios. Y sea lo que sea, los medios que Dios use o permita para nuestra formación espiritual y moral, al final el propósito de Dios es sumar la naturaleza de Cristo en nosotros. José es un ejemplo de alguien que ayuna y es muy importante el ayuno en nuestras vidas. Sigue siendo tan valioso como siempre. De hecho, el mismo Jesucristo cuando los discípulos de Juan el Bautista le reclamaron a Jesús que por qué ellos ayunaban y sus discípulos

no, y Él respondió, porque tienen al esposo consigo, pero luego ya no lo tendrán y entonces ayunarán. A mí todavía me encanta comer, pero no es mi ídolo y no me esclaviza a mí, y al principio yo sí sentía que me tenía esclavizado. Y cuando el Señor me salvó y escuché del ayuno, yo dije, o agarro al toro por los cuernos o no voy a ganar esto nunca y fue tan traumático ese día que lo recuerdo, si alguien se me pone enfrente a las 3 de la tarde, si alguien se me ponía enfrente yo no sé qué hubiera hecho, y hasta allí llegué. Y bueno, ahora se hace los martes porque así es en la familia espiritual. La semana siguiente semana llegué a las 3:15, la siguiente a las 3:30 y así sucesivamente. Y aprendimos a orar y hacer evangelismo en las prisiones de menores y vimos que no teníamos resultados y empezamos a orar y ayunar y allí empezamos a ver resultados. Llegamos entonces a ayunar, y esto es por años, casi tres días por todas las semanas por como 15 años más o menos. Y orábamos en ayunas los miércoles para pelear la batalla de la salvación de los muchachos y señoritas, y se empezaron a convertir y a recibir el Espíritu Santo. Y si quiere ver victorias, vea el tremendo recurso que el Señor nos dejó. Y ahora ayunamos los martes, así que, si termina la semana de oración, no diga ya terminé, bueno seguirá el siguiente martes. Y adivine lo que le pasó a mi glotonería, yo ya la controlo a ella y no al revés. Y de esa manera nosotros empezamos a tener el control de nosotros mismos. Y el ayuno nos conecta con Dios de manera especial porque tenemos sojuzgada nuestra carne y esto trae ventajas en la vida de oración y de estudio de la Palabra. Por eso vamos a ayunar esta semana, no solo por provecho individual, sino porque si le unimos a eso el poder de la batalla, vamos a ganarlas. Hay ocasiones en las que las personas se ven forzadas a ayunar porque no hay dinero para comprar comida, no hay alimento, y ese no es un ayuno voluntario, si alguien está en esa condición podría convertirlo en un ayuno aprovechándola para que sea un buen ayuno. Lo tremendo del ayuno es porque dejamos de comer, no porque estemos obligados, sino que es voluntaria y eso le da más poder. Jacob tenía dos esposas, Lea y Raquel y las siervas, y tuvo 12 hijos y una hija. Jacob amaba de manera especial a Raquel porque era la favorita, y Raquel es la exaltación y Lea la humildad. Y siempre nuestra esposa favorita sea la exaltación, pero Dios le dio demasiado fruto del lado de la humildad. José era el primero de los 2 hijos de Raquel y es muy importante José porque una vez nació José, entonces Jacob dijo, ya me voy a Canaán, ya puedo ir a Canaán. Y es muy importante formar a José dentro de nosotros. Y Benjamín fue el único que le nació en tierra de Canaán. Y todos son importantes, todos tienen sus nombres en las puertas de perla. Alrededor del tabernáculo tenemos el cuadro de cómo acampaban alrededor del campamento y tabernáculo, y a Leví no lo ponen allí porque ellos estaban en un lugar especial. Pero, si estudian el orden de las tribus alrededor del templo que edifique Jesús, aparece José y Leví, ambos. Y muchos dicen, qué linda la historia, pero no es historia, 2Timoteo 3:16-17 dice que toda la Escritura es inspirada por Dios y útil. Allí hay una aplicación para nosotros, desde Génesis a Apocalipsis es la carta de amor que Dios nos dedicó a nosotros para poder acercarnos a Él y ser más como Jesucristo.

Y se acordó Dios de Raquel, y la oyó Dios, y le concedió hijos. Y concibió, y dio a luz un hijo, y dijo: Dios ha quitado mi afrenta; y llamó su nombre José, diciendo: Añádame Jehová otro hijo. Aconteció cuando Raquel hubo dado a luz a José, que Jacob dijo a Labán: Envíame, e iré a mi lugar, y a mi tierra. (Génesis 30:22-25)

Nombre es naturaleza y carácter, entonces es importante que se forme esto en nosotros. La Biblia narra varias cosas después.

Habitó Jacob en la tierra donde había morado su padre, en la tierra de Canaán. Ésta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos. Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores. Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente. Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía. Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado: He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío. Le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aún más a causa de sus sueños y sus palabras. Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti? Y sus hermanos le tenían envidia, mas su padre meditaba en esto. (Génesis 37:1-11)

Reportar las cosas correctas, a la persona correcta no es chisme, hay que hacerlo. José no era chismoso. Y acá vemos a una persona espiritual y 10 personas no tan espirituales, en todos se incrementó su odio y envidia hacia José, pero su padre meditaba en esto. No tiene que entenderlo todo para ser espiritual, pero no desecha lo que no hay que desechar, lo guarda y medita en ello. Y vaya si no oyeron.

Después fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem. Y dijo Israel a José: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem: ven, y te enviaré a ellos. Y él respondió: Heme aquí. E Israel le dijo: Ve ahora, mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y lo envió del valle de Hebrón, y llegó a Siquem. Y lo halló un hombre, andando él errante por el campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas? José respondió: Busco a mis hermanos; te ruego que me muestres dónde están apacentando. Aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; y yo les oí decir: Vamos a Dotán. Entonces José fue tras de sus hermanos, y los halló en Dotán. Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para matarle. Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador. Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna

mala bestia lo devoró; y veremos qué será de sus sueños. Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: No lo matemos. Y les dijo Rubén: No derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre. Sucedió, pues, que cuando llegó José a sus hermanos, ellos quitaron a José su túnica, la túnica de colores que tenía sobre sí; y le tomaron y le echaron en la cisterna; pero la cisterna estaba vacía, no había en ella agua. Y se sentaron a comer pan; y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían aromas, bálsamo y mirra, e iban a llevarlo a Egipto. Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte? Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; porque él es nuestro hermano, nuestra propia carne. Y sus hermanos convinieron con él. Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto. Después Rubén volvió a la cisterna, y no halló a José adentro, y se rasgó los vestidos. Y volvió a sus hermanos, y dijo: El joven no aparece; y yo, ¿a dónde iré? Entonces tomaron ellos la túnica de José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñeron la túnica con la sangre; y enviaron la túnica de colores y la trajeron a su padre, y dijeron: Esto hemos hallado; reconoce ahora si es la túnica de tu hijo, o no. Y él la reconoció, y dijo: La túnica de mi hijo es; alguna mala bestia lo devoró; José ha sido despedazado. Entonces Jacob rasgó sus vestidos, y puso cilicio sobre sus lomos, y guardó luto por su hijo muchos días. Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso recibir consuelo, y dijo: Descenderé enlutado a mi hijo hasta el Seol. Y lo lloró su padre. Y los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, oficial de Faraón, capitán de la guardia. (Génesis 37:12-36)

Acá empiezan los problemas, pero también el ayuno, Y uno ayuna de muchas cosas y lo que le hicieron los hermanos a José fue privarlo del gozo de crecer con sus padres y hermanos, vida en familia, la provisión de la familia y de todo esto lo privaron. Acá empezó su ayuno. Ya en Egipto dicen los hermanos, José clamaba con angustia en el fondo del pozo y no lo escuchamos. Y seguro que fue mucho el tiempo en el que estuvo José en el fondo del pozo. Y luego llegaron los ismaelitas y compraron a José a los madianitas por 20 piezas de plata y vendieron luego a José en un mercado de esclavos y lo compró Potifar. Hasta acá José ha sido separado de su familia, privado de la familia y la provisión y seguridad y empezó el ayuno. Y no sabemos cuántos años estuvo José en casa de Potifar, pero se dio cuenta de que todo lo que José tocaba, Dios lo prosperaba y lo puso a administrar todo, hasta que se topó con la mujer de Potifar, quien lo acusó en falso y paró en la cárcel. Allí, el jefe de la cárcel también vio que todo lo que hacía José prosperaba, así que lo volvió el jefe de la cárcel. Y estaban el copero y panadero y el copero tuvo un sueño y lo interpretó y el panadero murió y el copero salió de la cárcel y José le dijo que no

se olvidara de él. Y se olvidó de él hasta que el Faraón tuvo un sueño y José le interpretó el sueño y pues Faraón lo volvió el segundo más poderoso de Egipto. Entonces José estuvo humillado en el pozo, exaltado en la casa de Potifar, humillado en la cárcel, exaltado con Faraón, pero ayunando esa vida de familia con mucho confort. Y pasaron 17 años hasta que se sentó en el trono.

Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú. Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto. Entonces Faraón quitó su anillo de su mano, y lo puso en la mano de José, y lo hizo vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello; y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él: ¡Doblad la rodilla!; y lo puso sobre toda la tierra de Egipto. Y dijo Faraón a José: Yo soy Faraón; y sin ti ninguno alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto. Y llamó Faraón el nombre de José, Zafnat-panea; y le dio por mujer a Asenat, hija de Potifera sacerdote de On. Y salió José por toda la tierra de Egipto. Era José de edad de treinta años cuando fue presentado delante de Faraón rey de Egipto; y salió José de delante de Faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto. En aquellos siete años de abundancia la tierra produjo a montones. Y él reunió todo el alimento de los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, y guardó alimento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores. Recogió José trigo como arena del mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no tenía número. Y nacieron a José dos hijos antes que viniese el primer año del hambre, los cuales le dio a luz Asenat, hija de Potifera sacerdote de On. Y llamó José el nombre del primogénito, Manasés; porque dijo: Dios me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre. Y llamó el nombre del segundo, Efraín; porque dijo: Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción. Así se cumplieron los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto. Y comenzaron a venir los siete años del hambre, como José había dicho; y hubo hambre en todos los países, mas en toda la tierra de Egipto había pan. Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan. Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere. Y el hambre estaba por toda la extensión del país. Entonces abrió José todo granero donde había, y vendía a los egipcios; porque había crecido el hambre en la tierra de Egipto. Y de toda la tierra venían a Egipto para comprar de José, porque por toda la tierra había crecido el hambre. (Génesis 41:40-57)

Cuando José tenía 37 años pasaron los años de bonanza, y empezaron los años de sequilla, y seguro José ya tenía unos 40 años cuando llegaron los hermanos. Y yo creo que Dios los veló porque pues uno cambia un poco, pero no tanto. Y sabemos lo que pasó con los hermanos, pero José les escondió la copa y les dio el dinero y demás, solo era para que obtuvieran una confesión

de sus hermanos. José era justo y luego se dio a conocer y pues sabemos la historia. Pero lo que hizo que José llegara a lo que fue, que el final de la historia fuera tan bonito y que José llegara a ser la persona que fue, es el ayuno por el que tuvo que atravesar, involuntario, pero igual ayuno.

Rama fructífera es José, Rama fructífera junto a una fuente, Cuyos vástagos se extienden sobre el muro. Le causaron amargura, Le asaetearon, Y le aborrecieron los arqueros; Mas su arco se mantuvo poderoso, Y los brazos de sus manos se fortalecieron Por las manos del Fuerte de Jacob (Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel), Por el Dios de tu padre, el cual te ayudará, Por el Dios Omnipotente, el cual te bendecirá Con bendiciones de los cielos de arriba, Con bendiciones del abismo que está abajo, Con bendiciones de los pechos y del vientre. Las bendiciones de tu padre Fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores; Hasta el término de los collados eternos Serán sobre la cabeza de José, Y sobre la frente del que fue apartado de entre sus hermanos. (Génesis 49:22-26)

Esto explica por qué él seguía prosperando, porque seguía de la mano de Dios. José prosperó cuando estaba arriba, abajo, en cárcel, libre, en Egipto, en casa de Potifar, su relación con Dios no se vio perjudicada por las circunstancias. Y un cristiano maduro tampoco, porque tiene sus raíces puestas en las aguas del río de vida y su paz, gozo, satisfacción, no vienen de las circunstancias, sino de su relación con Dios. Hay muchas teorías que dicen que los nativos de las américas son descendientes de José, y aún los asiáticos y no tengo problema en creerlo y hay ciertas evidencias. Y qué cosas las que vamos a aprender allá arriba, eso lo sabremos después. Bueno, la palabra Torah es la palabra hebrea de lanzar flechas y su arco se mantuvo porque siguió hablando la Verdad. La situación estaba fea, pero él decía, Tú sigues siendo bueno, santo, justo, perfecto. Tener una relación estrecha con Dios, paga los mejores dividendos. Y al final de cuentas, Dios nos bendice en lo natural y seríamos ciegos e ingratos si decimos lo contrario, es parte de su plan maestro para nosotros. Pero, dice hasta el término de los collados eternos, porque la bendición que más importa es la espiritual, porque esa nos la vamos a llevar a la eternidad. Bendiga a Dios y sea un buen administrador de las cosas temporales, y comparta y bendiga a otros, pero siga enfocado de que todo eso es temporal. Y ahora, note la palabra apartado. Y veamos la bendición que Moisés proclamó sobre las tribus.

A José dijo: Bendita de Jehová sea tu tierra, Con lo mejor de los cielos, con el rocío, Y con el abismo que está abajo. Con los más escogidos frutos del sol, Con el rico producto de la luna, Con el fruto más fino de los montes antiguos, Con la abundancia de los collados eternos, Y con las mejores dádivas de la tierra y su plenitud; Y la gracia del que habitó en la zarza Venga sobre la cabeza de José, Y sobre la frente de aquel que es príncipe entre sus hermanos. Como el primogénito de su toro es su gloria, Y sus astas como astas de búfalo; Con ellas acorpeará a los pueblos juntos hasta los fines de la tierra; Ellos son los diez millares de Efraín, Y ellos son los millares de Manasés. (Deuteronomio 33:13-17)

Cuando Faraón lo puso de segundo al mando, fue allí que engendró a Efraín y a Manases. En Éxodo decía apartado y en Deuteronomio decía príncipe. Apartado es nazareo que significa consagrar, separar, una vid sin podar. La raíz de Nazir es Nazar, significa abstenerse de comida y bebida, esa es la definición de ayunar. También es abstenerse de comida y bebida, de impureza, apartar con propósitos sagrados, dedicar, abstinencia. El principio del Nazareato es el ayuno, abstenerse de comida y bebida y en ambas profecías le llaman Nazareo a José. Lo que le hicieron los hermanos lo llevó a experimentar un período largo de ayuno, de abstenerse, de separarse. Pero, ese camino, Dios puso haber tomado a José milagrosamente y lo pudo haber puesto delante de Faraón para que lo pusiera de segundo al mando, pero lo hizo pasar por todo esto para que nosotros tengamos un cuadro mapa, para que aprendamos a ayunar y a separarnos de cosas y está poniendo una plataforma para lo que Dios quiere formar en nosotros. Todo este camino llevó a José a engendrar dos hijos, Efraín y Manases, es el camino que llevó a tener este fruto. Efraín significa doblemente fructífero, crecer, incrementar. José estuvo con sus raíces puestas en el río de vida y este fue el fruto que dio José, y no todo fue lindo, mucho fue doloroso. Pero, el dió mucho mucho fruto. Parte del resultado de ayunar, es que esto nos ayuda a dar más fruto para Jesucristo, y nos hace poner las raíces en las aguas del río de vida y de verdad y esto hace que empecemos a dar más fruto para el Señor. Efraín también significa un doble montón de cenizas, y las cenizas son lo que queda de una forma que fue consumida, y cuando ayunamos el Señor agarra esas imágenes y formas mentales y empieza a ayudarnos a darnos cuenta de que esas cosas no son vitales y nos ayuda a convertirlo en ceniza. Nos ayuda a entender que las cosas tienen aun proporción y no debemos darle una mayor. Manases significa el que hace olvidar, remitir, remover. ¿Qué otro fruto produce el ayuno? Bueno a obtener victorias tremendas, y el Señor dijo, al que le remitieres los pecados, les serán remitidos, al que se los guardares, les serán guardados. Pero es librarnos de una buena vez de lo que pasó y lo que me hicieron, hacer olvidar. Y cuando tuvo a Manasés veamos esto.

Y llamó José el nombre del primogénito, Manasés; porque dijo: Dios me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre. (Génesis 41:51)

Olvidó todo el dolor que fue necesario para llevarlo hasta donde él fue llevado y olvidó la casa de su padre, no en el sentido de que ellos ya murieron para él, sino en el sentido de que le tocó estar lejos de la casa de su padre y allí le tocó dar fruto. Y dar gracias por su voluntad, versus sentir lástima por no estar en la casa de su padre. Manasés es remitir, remover y Pablo dijo, olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome por lo que está adelante, prosiugo a la meta que es Cristo Jesús. Olvidando el dolor, el placer, el sufrimiento, el gozo. No voy a vivir del pasado, sino en el presente y con esperanza del futuro. Dios estuvo conmigo todo el pasado, está conmigo hoy y estará mañana. Y eso puede hacer el ayuno, nos ayuda a levantarnos de cualquier situación y dar mucho fruto para Cristo, ayudarnos a romper las ataduras de ira, de faltad e perdón de contienda, dejar atrás un recuerdo que sigue teniendo forma y no es ceniza. Una forma es el sentirme lástima porque mi situación no es la que yo quiero. Eso necesita ser ceniza porque su situación no es esta y no es la que Dios planeó para usted. La que Dios le planeó es la de hoy, si no, no le estaría pasando. José fue bendecido con el Nombre del Señor en las alturas, con el Nombre del Señor en las profundidades, con sabiduría, entendimiento, prudencia, todo porque tuvo que sufrir un ayuno. Gracias Jesús. Nosotros vamos a ayunar, y no va a ser

sufrimiento, sino un deleite porque es voluntario y el Señor hará cosas maravillosas. Esta semana busquemos al Señor y verán cómo se derribarán cadenas y muros y de paso oraremos por nuestra nación.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

